

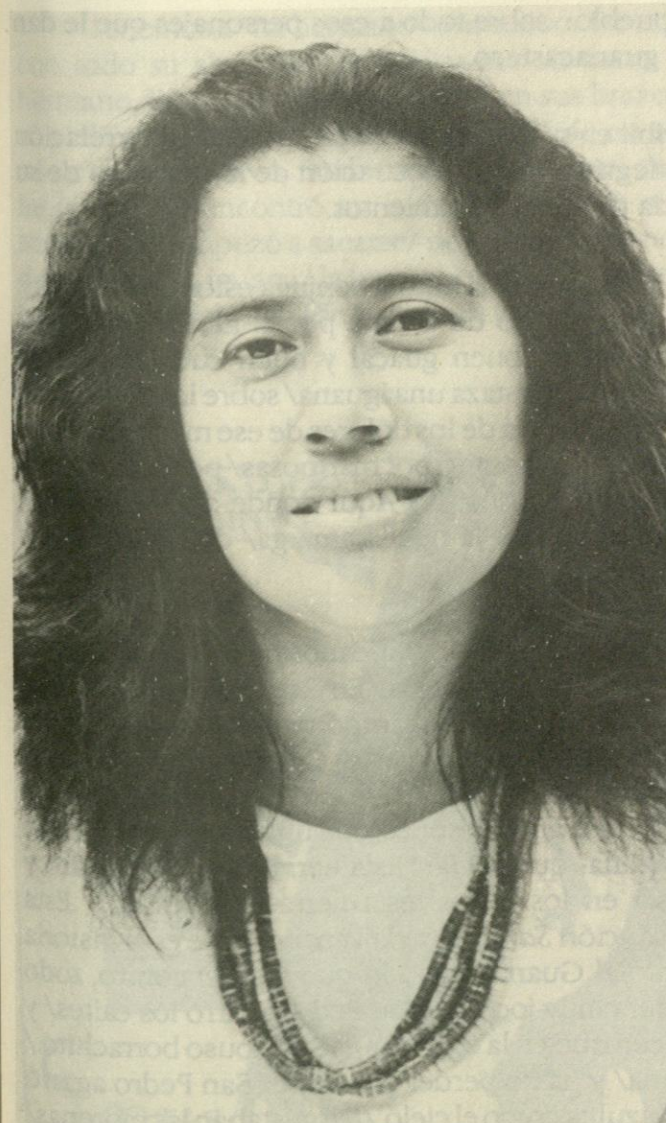
# GUADALUPE URBINA Y EL VOLCAN DE SU CANCION

María Lourdes Cortés

*"Y por eso a pesar de las heridas  
llevo caracoles en los dedos  
y flores en la frente"*

En Guadalupe Urbina encontramos la conjunción de tres facetas fundamentales. Lo primero que salta a la luz es su "melodiosa voz", como ha dicho Carmen Naranjo, es decir, su capacidad de intérprete. Un crítico holandés la definió como "la frágil Urbina con la voz de campana gigante". A diferencia de otros cantantes de música popular en los que la interpretación interesa menos que el trabajo creador, en Guadalupe ambos se combinan. Guadalupe ha sido reconocida tanto por su trabajo textual como por el interpretativo.

Esta segunda faceta, su labor como creadora, es lo que aquí me interesa desarrollar, pero antes de hacerlo, es importante señalar la otra destacada labor de esta guanacasteca: su trabajo como recopiladora de la tradición oral de la pampa del Pacífico Norte.



Considerada por algunos como la discípula de Emilia Prieto, Guadalupe niega ser una erudita en el tema: no se siente folclorista. Ella simplemente se define como una cantora popular, pero considera que como tal *debe* conocer su repertorio tradicional, y por supuesto, ser capaz de crear. Es por ello que Guadalupe se ha preocupado por recopilar un material de canción anónimo, poco cantado, para ir difundiendo al lado de sus propias creaciones.

Su repertorio combina, por una parte, estos cantos anónimos, de temas y tonos variados, que van desde lamentos y oraciones hasta retahilas, sones y todo tipo de manifestaciones de lo festivo y lo popular, con sus propias creaciones, texto y música de su cosecha personal.

Claro está, Guadalupe es Guanacaste y entre lo popular anónimo y la creación personal hay gran armonía.

Los cantos de Guadalupe son eminentemente costarricenses. Ella le canta a la Pampa, a los rincones más alejados de su provincia

y por supuesto, al pueblo: sobre todo a esos personajes que le dan vida a este espacio guanacasteco.

Creemos percibir en su producción la permanente interrelación entre el dolor y la alegría, entre la mostración de lo hermoso de su pueblo y la denuncia de sus padecimientos.

En su canción *Guanacaste* la autora conjuga estos dos ámbitos. El texto se inicia con un canto de alegría por el alimentos diario: "Buena mesa, buena carne/ buen guacal y buen cuchillo, /canta Martín sin saberlo/ mientras destaza una iguana/ sobre las piedras del río"; y concluye con la denuncia de los dolores de ese mismo pueblo: "Guanacaste, malherido/ atravesado por mariposas/ por urracas, por zanates/ y por niños desnutridos (...) Aquí donde anduvo el pie/ pelao de mi abuelito/ anda hoy la huella amarga/ del señor de los ganaos".

Es entonces la canción de Guadalupe mostración de una doble realidad: la alegría y el dolor de su tierra. En *San Pedro de Veraneo*, esta autora nos habla de un problema importante de su región: la apropiación de las playas por los extranjeros. Cuenta que a la entrada de Flamingo había un rótulo que decía "Propiedad privada", el cual se encontró tirado, algunos años después, con una nueva inscripción -con muy mala ortografía- que decía: "Esta tierra es de San Pedro y como San Pedro está en los cielos, esta tierra es nuestra". Esta anécdota motivó la canción *San Pedro de Veraneo*, que es la historia de la venida del Santo al Guanacaste y lo que aquí encontró, todo relatado de una manera muy jocosa: "San Pedro agarró los caites/ y se vino sopladito/ dicen que en la coyolera/ se nos puso borrachito./ Recién pasada la goma/ y pa no perder el tiempo/ San Pedro agarró la costera azulita era/ azulita como el cielo./ Le gustaban las morenas/ de Conchal y Matapalo/ Tamarindo y Brazilito pero ay/ ay que se asustó en Flamingo/ se acabaron las morenas/ las casas de puerta abierta/ lo que pasaba señores es que había/ mucho macho y mucho gringo."

Señalábamos también que es temática primordial en la producción de esta autora, la mostración de la vida de personajes reales, concretos, que llenan el espacio de la pampa guanacasteca. La canción de Guadalupe está poblada de seres de carne y hueso, y es a través de ellos que muchas veces conocemos la verdadera historia de ese pueblo.

Tenemos a "mi hermano" *Francisco*. De nuevo, lo conocemos con todo su amor por la vida y por su tierra: "Mi hermano, mi hermano, Francisco de Aquí/ acuna en sus brazos/ el mar, el estero/ su piel y sus ojos/ se pueblan de peces/ y de caracoles con sueños de nácar". Y de nuevo, también aquí aparece el dolor: "De pronto mi hermano/ se encontró en la calle/ sin bote, sin techo/ sin luz ni serrucho/ y empezó a sacarse/ por entre las manos/ la carrera verde/ del viento y la iguana/ la luz y el color/ que tiene el gusano/ y de las hormigas/ coraje aguijón/ y se fue a tomar la tierra amarillo-marrón".

Y por supuesto, están las mujeres, las anónimas fabricantes de historia. Angelita Juárez, la madre, "es la pampa toda/ abandonada y sola/ hembramacho de este pueblo/ que agoniza en el silencio/ del azahar, la josomeca, el jicote y los resedos".

También tenemos a Angélica, quien "despierta a la seis con la vida/

que madura en la esperanza de su pueblo (...) Angélica cuando habla/ es la luz de sus hijos/ es el pan/ la lucha silenciosa en la cocina".



Otro de los temas fundamentales de Guadalupe Urbina es el AMOR. Guadalupe también le canta al amor, el cual en su producción tiene una estrecha relación con lo telúrico. El texto titulado *Tu amor: mi tierra* delata esta unión de los dos estratos: "Los niños serán de barro/ y la esperanza de piedra y sal./ Veremos parir a la aurora/ guijarros de polvo, viento y mar./ Y a la entrada de cualquier camino/ ponte a pensar/ que aún no estás fatigado/ aún puedes pelear/ aún puedes amarme".

Es difícil pretender ser exhaustivo en un análisis de la producción de esta joven pero fecunda autora. Hemos visto, no obstante, que siempre hay una estrecha vinculación con la tierra, con las raíces más profundas de lo propio. Guadalupe parte de lo local, de lo más íntimo y nuestro, pero sobra decir que alcanza un nivel universal. Sus textos son susceptibles de recibir muchas lecturas. Vale el ejemplo, de *Dejame padre*, el cual en un primer análisis resulta la simple súplica, íntima, familiar, por la libertad que le efectúa un hijo a sus padres. Sin embargo, también puede leerse como un planteamiento más general, en torno a la problemática de nuestros pueblos latinoamericanos, una súplica de éstos por su autodeterminación... y por supuesto la alegría que esto podría significar:

"Dejame padre la puerta abierta/ para que cuando la noche caiga/ la esperanza que sale a rondar los caminos/ pueda entrar al olor de tus brazos.// Deja madre, tu sonrisa ancha/ tu llanto con olor a cocina/ para que cuando la noche caiga/ de esperanza se pueblen las casas.// Y cuando salga el sol seremos/ una fiesta de amor y pan hecha de fuego/ el pelo sucio y las manos rotas/ de tus hijos despedirán/ olor a lluvia y cedros.// Y ay de aquellos hombres que no quieran/ entrar en nuestra ronda de victoria/ les quemará el fulgor de nuestro pelo/ ni él viento ni la lluvia, no/ no harán su historia."

Vemos pues, en este brevísimo análisis de algunas de las canciones de esta cantautora, cómo se nos muestra un ansia de felicidad, una visión esperanzadora del futuro, que eso sí, parte de una presente y dolorosa realidad: la de la miseria de los pueblos. Es así cómo, volviendo al epígrafe, Guadalupe sabe combinar en su canción la esencia misma de la vida: sus flores y sus heridas.

## COSTA RICA: ALGUNOS RASGOS DEMOGRAFICOS

Guillermo Carvajal

En este artículo se van a presentar en grandes líneas algunos rasgos demográficos de Costa Rica.

Una primera observación tiene que ver con la similitud en el comportamiento de los hechos demográficos que presenta Costa Rica con los llamados países del Tercer Mundo muy especialmente con los países latinoamericanos. Sin embargo, vale mencionar también que existen muchas características demográficas que le son muy particulares y en las que se trata de detener este documento.

Esta exposición parte del supuesto que los fenómenos demográficos no se explican por sí mismos, sino que ellos encuentran su fundamento en hechos extrademográficos y que en última instancia son determinantes de tipo económico, social y cultural los que están en la base de cierto tipo de comportamiento demográfico.

En segundo lugar, es importante mencionar que se va a estudiar la demografía de un país pequeño: 50.900 km<sup>2</sup> con un total de 2.418.809 habitantes en 1984. Salta a la vista que se trata de un país aún poco poblado si se le compara con algunos países europeos como Bélgica, Suiza y Holanda.

### EL PATRON DE POBLAMIENTO EN COSTA RICA

A diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos donde las grandes concentraciones de población se localizan en las costas, Costa Rica y toda América Central ha presentado históricamente un patrón de poblamiento diferente. Efectivamente si observamos un mapa de localización de la población de América Latina, nos damos cuenta de inmediato que las principales concen-